

EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

SE SUSCRIBE

en su administracion, calle
de Lepanto, 18, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO

nueve reales trimestre
en toda España.

SUMARIO.—La caridad y el egoísmo, por L. Velaviña.
—Revista de la prensa de Galicia, por la Redaccion.
—Mis dos pátrias (poesia), por T. Vesteiro Torres.—
A nena na fonte (poesia), por M. G. y E.—Variedades.
—Anuncio.

LA CARIDAD Y EL EGOISMO.

En la sociedad actual se observan, entre otras muchas, dos opuestas y encontradas tendencias, que caracterizando el agitado espíritu de la época que atravesamos, explican la sorda lucha que en ella se sostiene. Estas dos tendencias son el espíritu religioso de una parte y el ateísmo por otra: y tan opuestas como son ellas entre sí, son también los frutos que ambas producen, resultando del primero la mas sublime de las virtudes, la caridad; y del segundo el mas aborrecible de los sentimientos humanos, el egoísmo.

¿Sabéis lo que es la caridad? Escuchad: Una gran guerra continental asola la Europa: los estragos son horribles: los recursos de los diferentes estados beligerantes se agotan..... Entonces la caridad va de puerta en puerta demandando ayuda, y á su potente voz, se apresuran todos á entregar su óbolo, que ella deposita gozosa en manos de sus ministros, sacerdotes de paz, que sin temor al peligro corren á los campos de batalla, prodigan por doquier palabras de consuelo, auxilian con sus oraciones á los moribundos, vendan las heridas y en sus hombros los conducen á los hospitales de sangre que improvisan en todas partes, y gracias á sus esfuerzos los que no se salvan mueren á lo menos consolados: tal es la fuerza de la idea religiosa, espíritu vital de la caridad.

El egoísmo, sabéis lo que hace entre tanto? cruzado de brazos presencia impasible la terrible catástrofe, redactando frios boletines que han de influir en sus especulaciones bursátiles,

contestando con la sonrisa del indiferentismo al que invoca en medio de sus dolores el nombre de Dios, y abandonándole á la desesperacion que es lo que el ateísmo, encarnacion monstruosa del génio egoísta, ofrece al desdichado en cambio de las creencias que le arranca.

Sobreviene una epidemia, un terremoto, una inundacion, un incendio: la caridad no vacila; cómo habia de vacilar si se trata de la salvacion de sus hermanos? Los miasmas mortíferos no la aterran; las llamas abrasadoras, las corrientes embravecidas no bastan á detenerla para correr á prestar consuelos y auxilios en todas partes: vacila la tierra bajo sus piés y no se asusta porque tiene asegurada su morada en el cielo y solo ambiciona el procurársela también á sus hermanos desdichados. ¿Qué hace entre tanto el egoísmo? Huye vergonzoso y refugiándose en lugares inaccesibles á la desgracia comun, contempla impasible la desgracia de sus hermanos á los que no le unen los sagrados lazos de la caridad y de la religion.

No de otro modo en los pasados siglos de la Iglesia se nos presentan estas dos tendencias: cuando las reminiscencias del ya muerto paganismo hacia abandonar en las calles los miserables frutos de sus vicios y la caridad cristiana personificada en Vicente de Paul los recogia fundando establecimientos para su conservacion y salvacion.

La caridad se sienta al lado del lecho del moribundo para proporcionarle esos últimos consuelos que solo se hallan en la religion: no repara si es culpable ó desgraciado, amigo ó adversario, y como dice Chateaubriand en su inmortal Genio del Cristianismo, le apostrofa diciéndole: Hijo de la inocencia ó del arrepentimiento sube al cielo. Despues de destruir el edificio de las creencias populares, volvemos á decir, ¿qué consuelo le concede el egoísta ateís-

mo? No nos cansaremos de repetirlo, la desesperacion.

Por eso hoy mas que nunca vemos esa titánica lucha que exaltando el espíritu religioso de la caridad le hace ofrecer á nuestra vista rasgos heroicos de verdadera abnegacion cristiana.

En esta lucha no es dudoso de que lado se inclinará la balanza. Cual en el monte Ida, Júpiter pesó el destino de los Griegos y Troyanos segun nos refiere Homero, Dios ha pesado el destino de los creyentes y el de los incrédulos, y el de estos se ha arrastrado hasta el suelo mientras que el de los primeros se remontaba por las regiones del eter. El triunfo en el campo de las ideas es seguro para los que solo llevan en su bandera escritos los sagrados lemas de caridad, religion y libertad, única trinidad de sentimientos que puede asegurar el bienestar de las sociedades modernas, á despecho de las que destruyendo su armonia intentan hacerlos incompatibles entre sí.

A estos los remitiremos á la autoridad incontestable de Chateaubriand, que en su ensayo sobre las revoluciones dice: «Encerrémonos en este axioma: no hay verdadera religion sin libertad, ni verdadera libertad sin religion; » *que es la esencia de la caridad.*»

LUISA VELAVIÑA.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Satisfecho debe encontrarse *El Diario de Avisos* de la Coruña de haber entonado cánticos de alabanza á la empresa del Noroeste, orgulloso debe estar de haber ponderado los trabajos de aquella línea y de prometer que para el 30 del corriente se abriría á la explotacion el trayecto de aquella capital á Sárria. Esa malhadada empresa que tantas desgracias ocasionó al pais gallego, se vá hundiendo al fin bajo el peso de su ignominia y de sus miserias; no bastaba que estuviere engañando villanamente al pais con irrealizables promesas, si no que para mayor deshonor, habia de causar la ruina de numerosas familias, añadiendo una página desastrosa á su negra y fatal historia. Protestas de letras, preludios de una próxima y segura quiebra, he aquí el epílogo de la historia de esa empresa. Es inútil que nuestros muy apreciables cólegas de Madrid, *La Prensa, El Popular, El Defensor* y otros que con tanta nobleza venian consagrándose á la defensa de los intereses de nuestra pátria; es inútil que nuestros queridos hermanos de la prensa gallega, que nuestras dignas y patrióticas corporaciones se esfuercen en exigir del Gobierno la declaración de caducidad en las concesiones otorgadas á esa empresa; inútil, porque cor-

roida por el cáncer del bastardo interés y de la miserable ambicion que la dominaba ha caducado por sí misma, ha creído suficientemente explotado el pais gallego, y se retira para gozar de los frutos de su vergonzoso monopolio.

¡Ojalá que otras manos mas benéficas, y otras conciencias mas honradas, tomen á su cargo la terminacion de los trabajos en nuestras vias férreas!

Nuestros apreciables cólegas el *Diario de Santiago* y el *Anunciador* de la Coruña, se hacen cargo de unas frases inconvenientes vertidas por la *Iberia* acerca de una cuestion política, (que pasaremos de alto por no manchar nuestra pluma). Dice el cólega madrileño que cierto personaje «seguirá siendo el mejor orador del mundo, en concepto de los *farrucos*, por supuesto,» y como quiera que estas frases pretenden ultrajar á nuestra pátria, nuestros estimados cólegas poseidos de una indignacion que los honra, dicen: el primero, «que la *Iberia* conoce muy mal á Galicia,» y el segundo, las comenta con estas espresivas palabras: «¡Ah si levantara la cabeza D. Pedro Calvo Asensio!» Nosotros que idolatramos á Galicia, nos duele en el alma cualquier ofensa ó injuria que pretendan inferirle, pero en esta cuestion contestaremos únicamente con el mas profundo desprecio; dichas frases, son proferidas por la *Iberia* .. y basta.

LA REDACCION.

MIS DOS PATRIAS.

¡Tuy, Vigo!.. Con dulce encanto
Estos dos nombres resuenan,
Y mi fiel memoria llenan
Dos patrias que quiero tanto.

Vigo!.. En aquella ribera
Que con plácida armonia
Besa romántica ría,
He visto la luz primera.

Allí fué do el corazon
Pudo aprender á latir;
Aquí yo aprendí á vivir
La vida de la razon.

Ambos pueblos en amar
Cifro de artista el anhelo:
Tuy es la joya del suelo,
Vigo la perla del mar.

Allí saluda el cariño
Las ondas murmuradoras;
Aquí vuelan dulces boras
Contemplando el claro Miño.

Crepuscular arbol
Sorprende allí en la isla calva:
Aquí tras la luz del alba
Brilla magnífico el sol.

Ved las viguesas *mariñas*,
Portento de la natura:

Ved esta eterna verdura
De las tudenses campiñas.
De Vigo los bellos puertos
Son del marino delicia:
La Milaga de Galicia
Hicieron á Tuy sus huertos.
Aquí guarda paternal
Sus hijos y sus altares
La techumbre de almenares
De una antigua catedral.

Allí el genio de la guerra
Selló su imponente rastro:
Canta Belona en el Castro
Las glorias de nuestra tierra.

Allí el entusiasmo brota
Ante las playas de Kande,
Merced á un recuerdo grande
De nuestra perdida flota.

Recuerdo grande, á mi fé,
Que si triunfar no logré,
Digna su honor conservó,
Si ardiendo á pique se fué.

Allí quebró su cadena
Un puñado de valientes:
Allí humillaron sus frentes
Los vencedores de Jena.

Y entre gasa funeral
Vagan de arena en la alfombra
De Mendez Nuñez la sombra,
Los héroes de San Marcial.

Aquí feliz se suscita
Múltiple y grata memoria:
De Grecia la noble gloria
La crónica resucita.

Y á la loriga y al yelmo
Del heleno fundador,
Se une el recuerdo de amor
De Hermigio, Pelayo y Telmo.

Bajo estos cielos tan puros,
En estos lares tan bellos,
Fueron del génio destellos
Lucas y Diego de Muros.

Y al emblema venerando
De las mitras prelaciales,
Se adunan nombres reales,
Witiza, Urraca, Fernando.

Aquí brinda al corazón
La poesía rica ofrenda,
El castillo su leyenda,
La iglesia su tradición,

El monasterio su anal,
El feudo su pleitesía,
Sus hazañas Normandía
Y sus lauros Portugal.

Si Tuy en gloria se funda,
En gloria se funda Vigo;
Y si á mi patria bendigo,
Tuy es mi patria segunda.

¡Vigo, Tuy! Con dulce encanto

Estos dos nombres resuenan,
Y mi fiel memoria llenan
Dos patrias que quiero tanto.
No morirá la pasión
Que en mi por ellas se anida,
Mientras palpita la vida
En mi amante corazón!

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

Tuy, 26 Junio 1870.

A NENA NA FONTE.

Nena que nesa fontaña
Queres hencher á tua cántara,
Sin conecer que non s'henche
Vasixa que foy rachada ...

Por mais que baixes os ollos,
Por mais que xogues co'as sayas,
Ben s'adivina que choras
No longo das tuas pestanas ...

Q'esas pestanas longuiñas
Non che creceron sin auga;
Por que sin rego non crecen
Nas veigas as espadanás.

M. C. y E.

VARIETADES.

Una nueva publicación tenemos que anunciar con plena satisfacción á nuestros lectores. Galicia siempre florece en inspirados genios, Galicia madre de numerosas glorias, podría cual ningún pueblo enorgullecerse de sus vates, y sin embargo las eminencias de nuestra patria son casi desconocidas de propios y estraños. A despertar su recuerdo, á fijar las brillantes páginas de nuestra historia literaria, se encamina la obra de nuestro querido amigo y colaborador Sr. Vesteiro Torres.

La *Galeria de Gallegos ilustres*, es el libro á que nos referimos y que contiene las biografías de los poetas de la Edad Media, y al cual seguirán otros tomos prosiguiendo la idea iniciada en el recientemente publicado.

¡Quiera el Cielo que los desvelos del Señor Vesteiro Torres hallen su premio en el corazón de sus paisanos!

¿Permanecerán nuestras corporaciones municipales y provinciales sumidas en su criminal indiferencia hacia la literatura patria?

Nos reservamos el ocuparnos estensamente en uno de los números próximos de esta importante publicación.

Hemos recibido la memoria sobre la minería y metalurgia españolas en la exposición de Viena, por D. Ramon Rua Figueroa, nuestro

apreciable amigo y colaborador.

El Sr. Rúa Figueroa, Ingeniero de Minas, tuvo ocasion de hacer severos estudios sobre la representacion minera y metalúrgica de España en la exposicion del 73, pues como miembro del Jurado internacional pudo observar de cerca y hasta cooperar á establecer el muestrario de minerales y metales. No es un mero catálogo lo que publica el Sr. Figueroa; las razonables consideraciones sobre la exposicion de dichos ramos ocupan con frecuencia la pluma de nuestro ilustrado colaborador.

Concretémonos á Galicia. En cuanto á metales á escepcion de algunas barras de estaño «remitidas mas con propósito mercantil que como simbolos de una industria,» parece que Galicia brillaba por su ausencia. Respecto á mineria algo mas resplandeció, pues vemos premiada la Comision provincial de Lugo con mencion honorifica por coleccion de granitos; pero, ¿qué es esto para lo que nuestro pais podria figurar en aquel concurso? Repetimos nosotros lo que con relacion á España dijo la Comisaria española en Viena; «seria un gran error y una grave injusticia juzgar á Galicia por la Exposicion de 1873.»

Mas nos estenderíamos sobre el libro del Sr. Rúa Figueroa si nos lo permitiese el corto espacio de que disponemos.

ANUNCIO.

GALERIA DE GALLEGOS ILUSTRES

POR

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

PROSPECTO.—Basta este título para despertar el mayor interés no solo en los hijos de Galicia, sino en todos los que, ávidos siempre de conocer las grandezas de un pueblo, vuelvan sus ojos á ese pais tan fecundo y heroico como desconocido é injustamente juzgado.

Al diseñar, pues, las semblanzas de los *Gallegos ilustres*, se ostentan al mundo las mejores ejecutorias de esa olvidada patria, cuyos más brillantes florones yacen en el olvido, si no adornan la historia de otras provincias.

Tributar un honor debido á nuestros mayores, recordando sus méritos, y por tanto los del noble solar en que nacieron, es el objeto principal de la obra.

Dice el autor en la introduccion: «La virtud del uno, la ciencia del otro, de éste el valor, de aquél la lealtad, ora el ingenio, ora la osadía, ya el arte, ya el poder, quien modelo de nobleza,

quien tipo de idealismo, cuál representando la genialidad de nuestro pueblo, cuál simbolizando nuestras carísimas libertades... Ved ahí el panorama que desplegarán las paginas de este libro, estudio para unos, admiracion para otros, honor para los propios, emulacion para los extraños y ejemplo para todos.»

GALERIA DE GALLEGOS ILUSTRES.

Las aspiraciones de esta publicacion no pueden ser mas nobles y patrióticas; nos esforzamos en popularizarla, poniéndola al mas fácil alcance de todas las fortunas, á pesar de la importancia, fondo y novedad de la obra, y de los sacrificios que se requieren para darla á luz.

Y así como abrigamos la seguridad de dar cima á la publicacion, así tenemos la fundada esperanza de que ningun buen hijo ó amante de Galicia verá con desden el propósito, siendo por el contrario todos ellos unánimes á favorecerlo, en lo cual darán una grata prueba de simpatía á los patrios hogares.

La GALERIA DE GALLEGOS ILUSTRES se publicará por tomos, en cada uno de los que se agruparán glorias semejantes. Poetas, artistas, filósofos, teólogos, jurisconsultos, historiadores, literatos, publicistas, guerreros marinos, príncipes, diplomáticos, prelados, mujeres célebres, y en una palabra, todas las grandezas de Galicia representadas por sus personajes ilustres, constituirán la obra.

Pueden adquirirse los tomos sueltos ó independientes unos de otros, pues cada cual forma por sí una GALERÍA de eminencias en un género dado, como se advertirá en el *primer tomo* publicado ya, que contiene los *Poetas de la Edad Media*, al que seguirá en no largo intervalo el tomo de *Guerreros*.

El precio de cada tomo, que tendrá de 150 á 200 páginas de correcta y esmerada impresion en octavo francés, es solamente de UNA PESETA en toda España y DOS PESETAS en el extranjero y América.

Atendida esta baratura y la inmensa trascendencia de la publicacion, no es de dudar que se responda á nuestros afanes, afanes generosos que creeremos ver colmados cuando la discreta pluma que inicia la GALERIA, escriba la última página, alentada siempre por el favor de los buenos gallegos.

Los pedidos se dirigirán al Administrador de la GALERIA DE GALLEGOS ILUSTRES, calle de Noblejas, 3, bajo.

IMPRESA DE EL HERALDO,

Plaza Mayor, Orense.